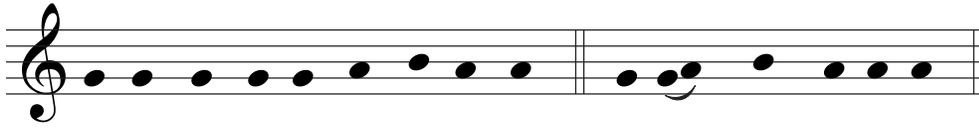
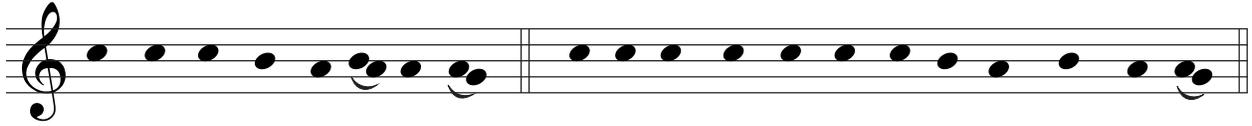


## PREFACIO II DE LA EUCARISTÍA

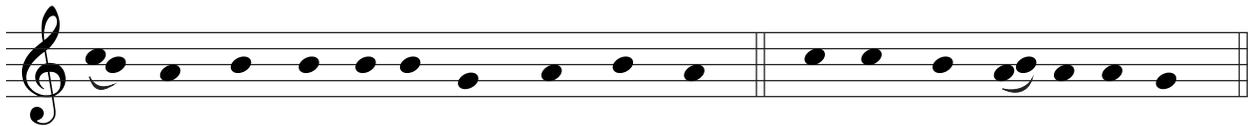
### Los frutos de la Santísima Eucaristía



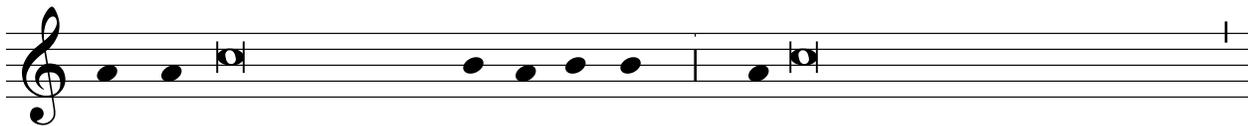
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



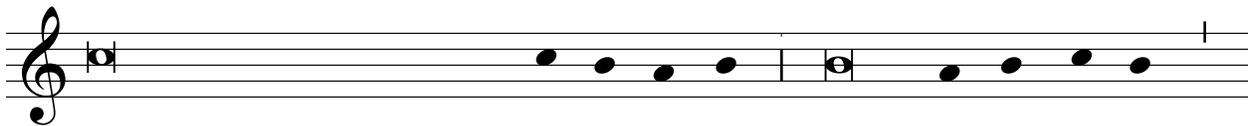
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



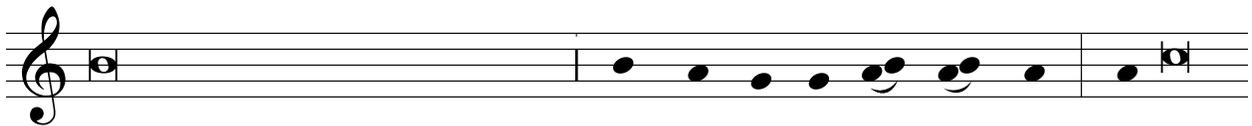
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



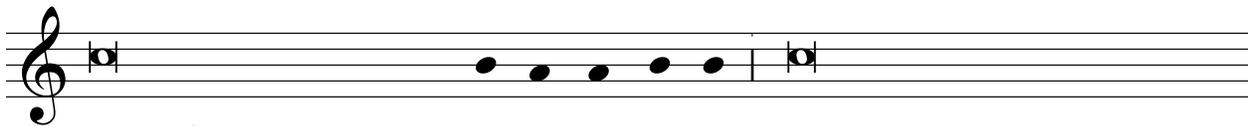
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor Pa-dre san-to,



Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. El cual,



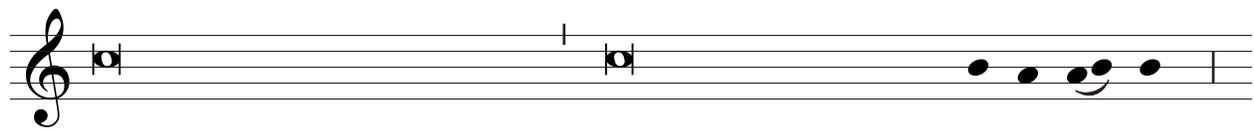
en la Última Cena con los A-pós-to-les para perpetuar el memorial



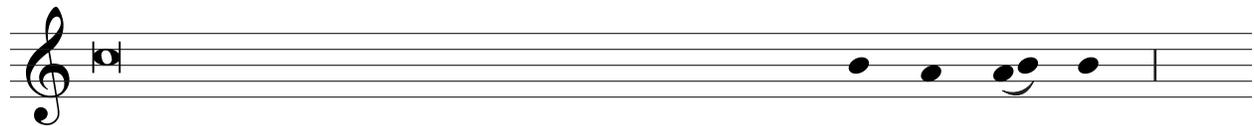
salvífico de la cruz, se o-fre-ció a ti como Cordero in-ma-cu-la-do,



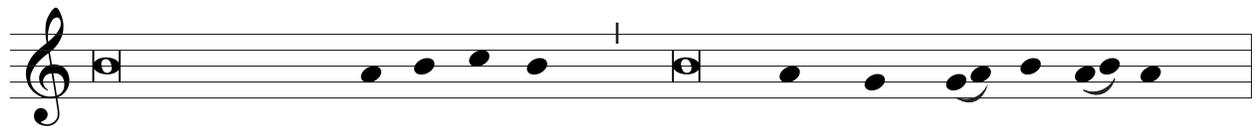
y tú lo aceptaste como sacrificio de a-la-ban-za per-fec-ta. Con



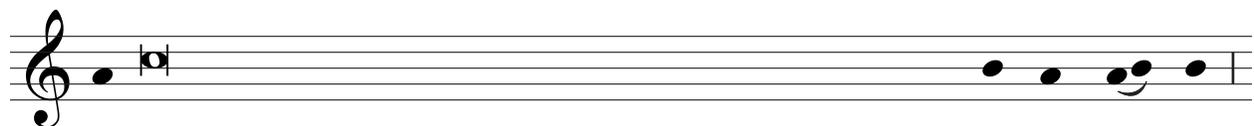
este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fie-les



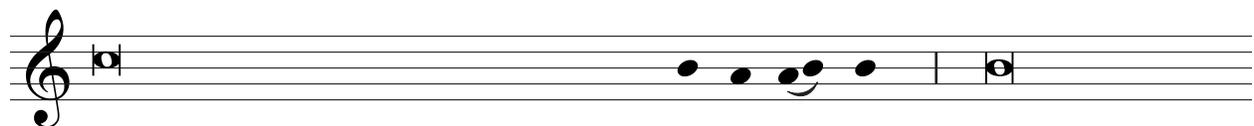
para que, a la familia humana que habita un mis-mo mun-do



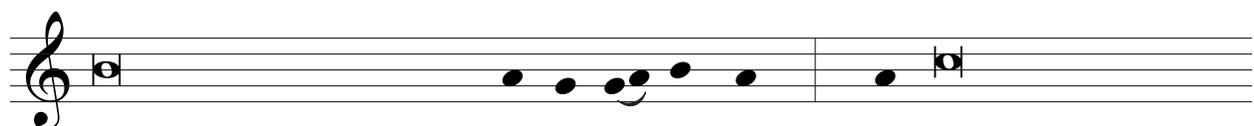
una misma fe la i - lu-mi-ne y un mis-mo a-mor la u - na.



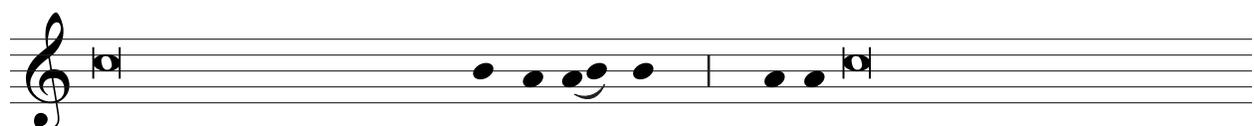
A-sí pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sa-cra-men-to



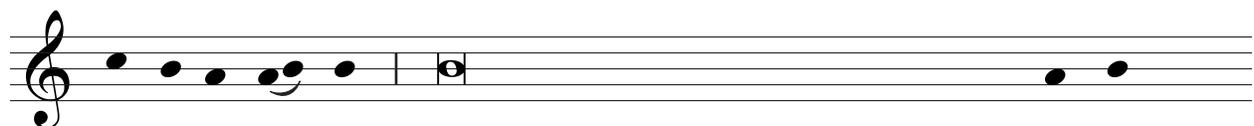
para que, colmados por la dulzura de tu gra-cia, lleguemos a



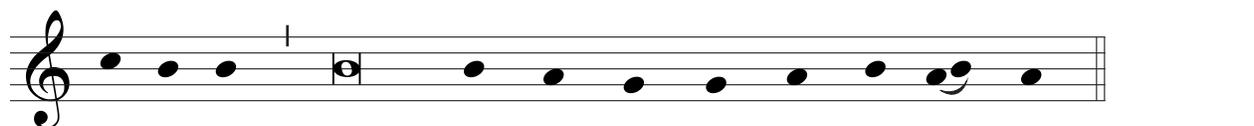
ser imagen de la hermo-su-ra ce-les-tial. Por eso, todas tus



creaturas, en el cielo y en la tie-rra te a-doran cantando un



cán-ti-co nue-vo; y también nosotros, con la multitud de los



án-ge-les, te acla-ma-mos por siem-pre, di - cien - do: